

gunda parte" of Calderón. Carlos Clavería, *Apostillas adicionales a "Belarmino y Apolonio"* de R. Pérez de Ayala.

Robert K. Spaulding and Beatrice S. Patt, *Data for the chronology of theta and jota*. Amado Alonso reseña de William C. Atkinson, *Cervantes, el Pinciano and the "Novelas ejemplares"*, criticando que el autor conceda "a una obra didáctica demasiada intervención en la organización de las fuerzas creadoras del genio". Niega la afirmación del autor de un "abismo estético" dividiendo las obras de Cervantes y aclara que Dn. Miguel nunca estuvo sordo ni ciego a los problemas capitales del arte de su tiempo.

ROMANISCHE FORSCHUNGEN, Frankfurt am Main, vols. LX, 1947, y LXI, 1948 Del v. LX trae reseñados los siguientes trabajos: William J. Entwistle, *Controversary in the dramas of Calderón*; Eugen Lerch, *Germanische Wörter im Vulgärlatein?* ("werra", "marrire", "bastire"); Hans Flasche, *Derpersönliche Infinitiv im Klassischen Portugiesisch*; Heinz Kröll, sobre A. J. da Costa Pimpão, *História da literatura portuguesa*, t. I (Coimbra, 1947, y sobre J. A. Capela e Silva, *A linguagem rústica no Concelho de Elvas-Estudos alentejanos* (Edição da "Revista de Portugal", Lisboa, 1947).

Del vol. LXI, de Max Leopold Wagner, *Zu Harri Meier's "Die Entstehung der romanischen Sprachen und Nationen. Methodologische Erwägungen"*. Leo Spitzer, *Span. "mi oislo" "meine Frau"*. Forma que proviene de una 'actitud humana básica ante la familia'. Wolfgang Kayser, *Strukturanalyse des "Frei Luiz de Sousa" von Almeida Garrett*. Ernest Gamillscheg, *Germanische Wörter im Vulgärlatein*. Albin Edward Beau, *Begriff und Funktion des "Imperium" bei Francisco Suárez*. Gerhard Lepiorz, *Manuel Machado* (nota necrológica). Harri Meier, sobre Yakov Malkiel, *Hispanic" algu(i)en and related formations y Three Hispanic word studies*. H. Hempel, sobre Wolfgang Kayser, *Die iberische Welt im Denken J. G. Herders*. Heinz Kröll sobre Joseph M. Piel, *Libro dos ofícios de Marco Tullio Ciceram o qual tornou em linguagem o Ifante D. Pedro Duque de Coimbra* (Acta Universitatis Conimbrigensis, Coimbra, 1948). P. M. Schon, sobre Erich Auerbach *Introduction aux études de philologie romane* (Frankfurt am Main, 1949).

Armando Zubizarreta Gabaldoni.

NUEVA REVISTA DE FILOLOGIA HISPANICA, IV, Núm. 3. Julio-Setiembre, 1950. (El Colegio de México - Harvard University).

Dámaso Alonso, Alonso Zamora Vicente y María Josefa Canellada de Zamora, *Vocales Andaluzas. Contribución al estudio de la fonología peninsular*, (p. 209-230). En este artículos los autores tratan de completar una observación de T. Navarro Tomás sobre la tendencia que existe en Andalucía de perder la -s en los plurales, por su ya característica aspiración; y logran con dicho artículo una información bastante detallada del problema, basándose en observaciones minuciosas de gran importancia. El estudio lo realizaron en personas de habla culta, lo que les proporciona vigor y justeza en el estudio del fenómeno de las vocales andaluzas.

Comenzaron el estudio ciñéndose a Granada, y pasaron luego al habla total de Andalucía, llegaron a la convicción que tal transformación se limita sólo a la Andalu-

cia Oriental. Como el artículo es una muestra de minuciosidad que caracteriza a los autores, se halla dividido en varias partes, de cada una de las cuales resumiremos las conclusiones.

VOCALES TONICAS.— *A tónica.*— La característica fundamental es la abertura de la A. tónica en el plural; trátase probablemente de un sonido palatal.

T tónica trabada.—No se presenta la tendencia a abrirse claramente en el plural, como cuando es libre.

E tónica.— Se cierra notoriamente en los singulares y se abre en el plural.

E tónica trabada.— Trabada por *s* + *consonante*, presenta una abertura mucho mayor que cuando va trabada por otra consonante.

O tónica.—La vocal se abre en el singular y se abre en el plural; el fenómeno se repite con regularidad. En posición final, trabada por *l*, *s*, *r* o por alguna otra consonante que sea aspirada, la vocal es abierta en el singular; y la única consonante que cierra la vocal en estos casos es la nasal.

I, U, tónicas.— La *i* tónica trabada no presenta mayor abertura en el plural (en palabras graves). Cuando va en sílaba libre, es algo más notoria su abertura; algo análogo ocurre con la *u*: se aprecia cierre en el singular, sin obedecer a normas fijas, y la vocal del plural es sensiblemente normal o ligeramente abierta en sílaba libre.

El comportamiento vocálico señalado se puede oír en toda Andalucía, y en todas las clases sociales sin distinción, con absoluta seguridad.

INICIALES.—Las iniciales siguen o tienden a seguir el cambio señalado para las tónicas, y como en éstas, las variaciones corresponden principalmente a las vocales *a*, *e* y *o*. En cuanto a la *a*, existe cierta tendencia a abrirla en el plural, y en cuanto a la *e* y a la *o*, se cierran en el singular y se abren en el plural.

DIPTONGOS.—El funcionamiento de cerrazón-abertura en la vocal final, desempeña un papel de importancia en la conjugación, y se produce con maravillosa regularidad.

OBSERVACIONES FONÉTICAS SOBRE CONSONANTES.—La *c* y la *z*, en fonética, no son interdentes. El problema del ceceo y del seseo, ambos existentes en Granada, parece que alcanza a una capa social más ilustrada. La *d* partida tiende a caer con más frecuencia que en el castellano medio. La *ch* no suele ser más *africada* que la *fricativa s*, con diferentes grados de labialización.

NASALES.— La *n* se hace velar cuando se oye. En algunos casos, como "la madre", "las madres", es mucho más fuerte la unión de los labios en el plural. En los casos de *-n* final, abunda la desaparición de la consonante que es sustituida por una gran nasalización: "melón, meló".

ASIMILACION DE CONSONANTES.—En líneas generales, se puede afirmar que toda vocal líquida más consonante, tiende a modificar su punto de articulación.

FRITZ KRÜGER, *Cosas y palabras del Noroeste Ibérico*, (p. 231-253). *Un sistema de cultivo arcaico: la quema del monte.*—La quema del monte es una forma de labrantío que se estila en las zonas montañosas del Noroeste de la Península Ibérica; posiblemente se remonta a edades muy lejanas. Trátase del aprovechamiento de los montes mediante dos procedimientos simples y de gran provecho para los campesinos: unas veces se trata de crear buenos pastos, y otras, buenos campos para el sembrío del centeno, usando en ambos casos un mismo método: quema y roza del campo, que se va a emplear, dando a este modo de cultivo un tinte particular y arcaico en extremo. Claro está que esta presumible falta de avance en las técnicas

modernas trae a la aldea ventajas, como es de suponer reduciéndose a las siguientes: las cosechas se producen con poquísimo trabajo, y los campos quemados dan mejores pastos para el ganado.

Este sistema anticuado de agricultura, da para el estudio de la lexicografía gran cantidad de palabras, como derivadas de la acción del rozo o quema del monte. Se producen numerosas variaciones en la acción de " segar el rozo ": acción de limpiar el terreno sembrado de las plantas propias de los montes bajos; y de esa acción se deriva el rozar de Asturias, se derivan el " ruzar " de Babia y Laciaña, el roçar " de Portugal, etc., y así numerosas formas más, con sus consiguientes formas deverbativas: " roza ": sitio poblado de árgoma (Asturias); " rozada ": acción de desbrozar uno monte o un trozo de monte para sembrarlo. (Bierzo-Alto Minho), etc.

El autor ilustra con fotografías su prolijo estudio.

Marcel Bataillon, *El anónimo del Soneto "No me mueve mi Dios..."* (p. 254-269). En este artículo Marcel Bataillon confronta algunas opiniones sobre el anónimo del soneto "No me mueve mi Dios..." Empieza refiriéndose al trabajo reciente de Sor Mary Cyria Huff; la autora rehuye, al igual que los otros autores, críticos o historiadores, plantear el problema del autor, que para Bataillon, parece ser —como pensaba Carreño— Fray Miguel de Guevara, agustino mexicano que en 1634 ó 1638 colocó ese soneto junto a una obra, *Arte doctrinal... para aprender la lengua matlaltzinga*; y para dar mayor afirmación a ésto, cita a Méndez Placarte y a Adib que insisten en atribuir dicho soneto a ese "fraile oscuro", a pesar de que en 1626 aparece impreso en Madrid por don Antonio de Rojas, integrando un apéndice a su libro *Vida del Espíritu*. Rebatiendo la opinión de M. Legendre sobre el "quid" del soneto, piensa Bataillon que la peculiaridad de éste es un amor extremo hacia Dios, siendo este tipo de amor inconcebible a muchos cristianos y no cristianos. Luego se remonta a las posibles fuentes de inspiración del soneto: Juan de Avila, Juan de Valdéz y Fr. Bernardino Ochino, e insiste en una posible relación más cercana con Juan de Avila. Piensa asimismo, que cabe la posibilidad que la poesía circulase anónima por miedo a la Inquisición, que tachaba algunas obras religiosas de iluminadas o alumbradas. Desecha igualmente la opinión de Manuel de Montoliú que tenía a Lope de Vega como el autor del soneto, basándose en una serie de comparaciones con las *Rimas Sacras*; aunque hay en un soneto de Lope inspiración de Juan de Avila, a Bataillon no le convence el razonamiento, y cree que el estilo es otro, aparte de que Lope no inventa la técnica del soneto espiritual, pues lo encuentra muy formado en el momento de su conversión. Termina su artículo con unas apreciaciones sobre el motivo que indujo a Fr. Miguel de Guevara o al verdadero autor a escribir el soneto.

Harri Meier, *Esp. Garua, Port. Caruja*, (p. 270-274). Meier se remite al trabajo de Juan Corominas, de quien es el mérito de haber ligado estas palabras con el latín "cal(l)igo" — "cal(l)ugo" sustituyendo así el origen indígena americano de "garúa", aceptado por la Academia Española. Corominas pensaba que las palabras dialectales portuguesas gozaban de gran fortuna en el lenguaje náutico español, y que de ahí pasaban al español hispanoamericano, y que por lo tanto vendrían a ser unos portuquesismos "náuticos"; Meier ofrece la hipótesis de la procedencia vasca de ese término marítimo, mediante comparaciones, ya fonéticas como de origen, entre la palabra vasca y la portuguesa.

José Durand, *Manatí, Mato, Manato* (p. 274-276). En esta nota, Durand trata de los equívocos en que ha sido tomada la palabra *Manato*, como consecuencia de una falsa determinación de la palabra *Matus*, cambiada en *Mato*, y posteriormente en *Manato*, forma adverbial con que se designa al cachorro de la vaca marina o *Manatí*. Este error quedó impreso en el Diccionario de Jerónimo de Huerta, publicado a mediados del siglo XVII, subsistiendo la palabra cambiada, tenida luego como "sinónimo de manatí". El de Huerta es el único diccionario que cita tal palabra.

Philip A. Turner, Antonio de Guevara, *Libro Aureo de Marco Aurelio, Valencia 1528*. (p. 276-281). A propósito de la compra de un ejemplar de dicha obra por la Universidad de Harvard, Turner ofrece la descripción del libro de manera ligera pero precisa. Luego nos habla de Antonio de Guevara el autor de la obra, y de Juan de Molina que la publicó en 1528, antes aún que su propio autor, originando el que Guevara atacara su falta de corrección y de integridad. Posteriormente trata de las ediciones de que pudo valerse Molina para su publicación, y de manuscritos que seguramente usó; también nos da sus impresiones sobre las faltas que hubo al imprimir el libro, tanto de ortografía, como de sentido y de la conducta que tuvo Molina al no poner su nombre al libro sino el de su verdadero autor, publicándole con él.

Roberto Villarán Kocchlin.

NUEVA REVISTA DE FILOLOGIA HISPANICA. (El Colegio de México—Harvard University). IV. Núm. 4 (Octubre-Diciembre de 1950).

ALVARO GALMES DE FUENTES, *El Mozárabe levantino en los "Libros de los repartimientos de Mallorca y Valencia"*, (p. 313-346). Para un estudio del levante español, los libros de los repartimientos de Mallorca y Valencia ofrecen especial interés, ya que pocos son los documentos que los superen en cuanto a profusión de datos, pues ellos consignan nombres de villas y de pueblos, de molinos, plazas, etc., y los apellidos de los habitantes del lugar. Están escritos en árabe, salpicados en diferentes partes de voces de origen latino. Aún cuando no se les puede considerar siempre como restos del idioma hablado por los mozárabes, por las traducciones que hacían los copistas de los Libros, se hallan transcritos en ellos documentos que son aportaciones de importancia para el estudio de los dialectos de aquella región.

El autor describe el tamaño de los Libros, así como su distribución en "cabreos", aclarando el nombre del copista y de algunos otros personajes. Los Libros de los R. de M. son tres; los originales que se conservan, están escritos en latín, de manera muy descuidada. De los Libros de los R. de M. no se conserva el original, aunque sí copias, una en catalán, dos en latín y una con la primera parte en latín y las diez últimas páginas en árabe. El Libro de los R. de M. está muy bien copiado, ya que para los pobladores y colonizadores de esa Isla, representaba su Registro de Propiedad. El texto árabe tiene especial importancia, pues las copias catalanas y latinas transmiten unos mozarabismos muy deformados como resultado de la doble acomodación fonética realizada por los árabes primero, y por los cristianos después. Galmés de Fuentes trabaja sobre la fonética de los Libros, estudiando las transformaciones y asimilaciones de diferentes letras en el texto árabe, cuyas principales conclusiones son las siguientes: